



Saqueo en Segalmex y precios de alimentos

El presidente **Andrés Manuel López Obrador** no ha querido asomarse a ver lo que pasa en uno de sus otrora proyectos estrella, Segalmex, porque desborda corrupción, saqueo y es parte del problema de la escasez de productos básicos y la inflación agroalimentaria.

Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex), que fusionó a Diconsa y Liconsa, se creó con el fin de lograr la autosuficiencia alimentaria, apoyar a los productores más necesitados y proporcionar abasto alimenticio a las poblaciones más pobres.

El problema en Segalmex empieza por su director, íntimo amigo y exjefe de AMLO, **Ignacio Ovalle Fernández**, quien por acción y omisión ha llevado al organismo y a varios de sus directivos a ser sujetos de investigaciones judiciales por malversación, corrupción y lavado de dinero. El presidente puso en manos de su amigo una dependencia cuyo presupuesto anual ha rondado los 9 mil y 14 mil millones de pesos y la tentación fue insoportable.

Entre los funcionarios y exfuncionarios vinculados a los presuntos delitos están **René Gaviria**, exdirector de Administración y Finanzas de Segalmex; **Bernardo Fernández Sánchez**, exdirector de Operaciones de Liconsa; **Mi-**

guel Carrillo Villarreal, director del Programa Precios de Garantía, **Armando Joffre Poceros**, gerente del mismo, y **Carlos de León Reséndiz**, encargado de la operación en tierra.

En sólo dos años de operaciones (2019 y 2020), más de 8 mil millones de pesos del presupuesto de Segalmex han registrado irregularidades y una buena parte no se sabe en qué se gastó.

La Fiscalía General de la República tiene abiertas investigaciones sobre los actos de presunta corrupción y malversación en Diconsa y Liconsa, y sigue la pista a varios funcionarios, en especial a **Bernardo Fernández**, supuestamente ligado al exconsejero Jurídico, **Julio Scherer**.

Ignacio Ovalle, por increíble que parezca, no está en las pesquisas, a pesar de que las irregularidades más evidentes se detectan en los programas que él consideraba como prioridad, y que son operados aún por personas que le son incondicionales.

Este programa fue diseñado para asegurar que pequeños y medianos productores de granos básicos comercializaran sus cosechas a precios justos. Lo que hoy tiene México es un problema de altos precios, por la volatilidad global, que el Presidente quiere solucionar con control de precios.

Las denuncias contra Segalmex incluyen montos incompletos a productores por cosechas, viáticos en efectivo a operadores y compradores del organismo, los cuales nunca se justificaron. La Auditoría Superior de la Federación detectó irregularidades de 80 millones de pesos en esta área.

La operación de Segalmex y del programa Precios de Garantía también ha sido desastrosa. Actualmente no hay espacio en los 600 almacenes para depositar un solo costal de grano adicional, ya que están repletos con 450 mil toneladas de producto recolectado que debió haber sido repartido a tiendas Diconsa el año pasado.

Aun así, se siguen destinando recursos a la compra de maíz. En los últimos meses se adquirieron 7 mil toneladas del grano que no tendrá donde almacenarse.

Segalmex también contrató el servicio de *outsourcing* de personal más caro de todo el gobierno federal, por el que paga 638 millones de pesos anuales.

El Presidente ha evitado a toda costa hablar de Segalmex, porque es otra bomba que se estrella con su discurso anticorrupción y pega en la línea de flotación de su autoridad moral. ●

mario.maldonado.
padilla@gmail.com
Twitter:@MarioMal

Ignacio Ovalle, por increíble que parezca, no está en las pesquisas